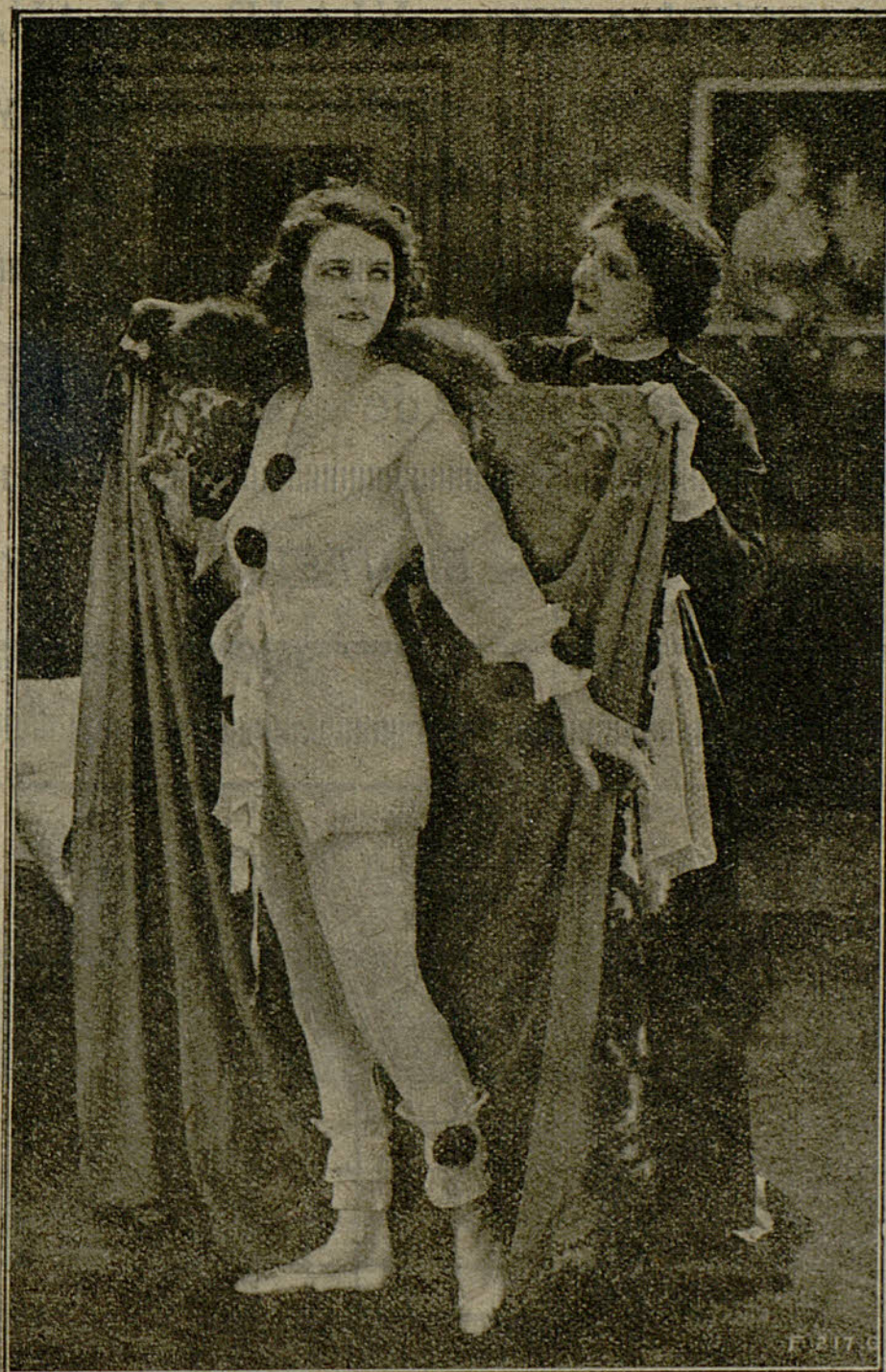


EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada



IRENE CASTLE

Una de las artistas de comedia
americanas que cuenta con más
partidarios entre los aficio-
nados al arte mudo

Grandes Almacenes Damians

Grandes rebajas de precios en
SOMBREROS DE PAJA

Exposición de artículos para VIAJE, PLAYA y SPORT

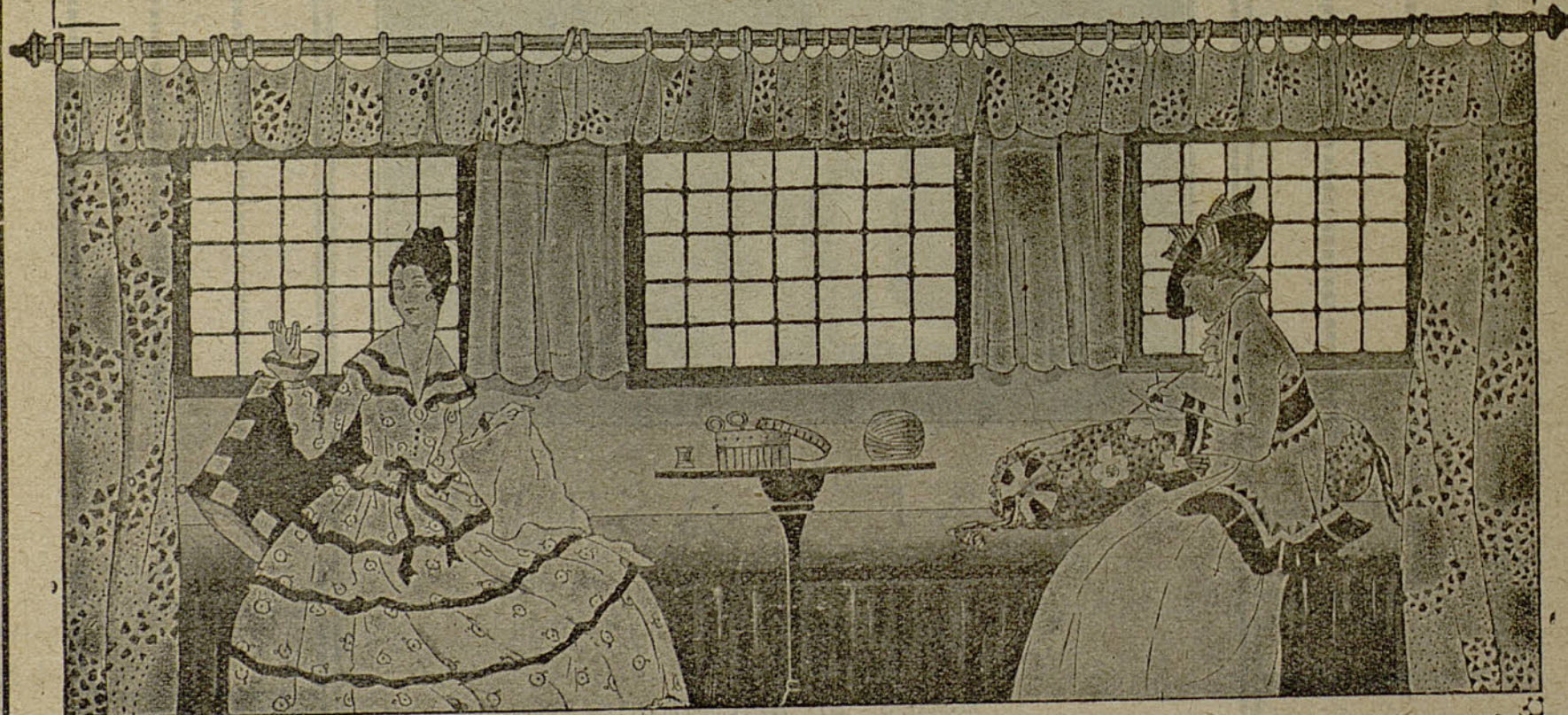
Neveras y heladoras : Muebles de médula y junco

Grandioso surtido en OBJETOS PARA REGALO

- Sección especial de diferentes
- artículos al precio único de **3**^{'95} PESETAS •

SASTRERÍA - PERFUMERÍA - BISUTERÍA - FERRETERIA - Etc.

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR BARCELONA

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Preios de suscripción
España. Un año 10 pias.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 40

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

ALICE JOYCE

Es estrella de la Vitagraph y artista de positivos méritos. Alice Joyce posee una gran ductilidad que le permite interpretar perfectamente los papeles más opuestos, desde aquellos de india con que empezó su carrera de artista, a estos otros de ingenua y primera actriz dramática que hoy se disputan los exhibidores de todo el mundo.

Cada día se nota un progreso marcado en la labor de Alice Joyce. Al correr de los años, su arte, más intuitivo que estudioso, se va perfeccionando, se va depurando de aquellos defectos de ingenuidad, casi de infantilidad, de que adolecía en el principio. Y el día en que los directores de los estudios comprendan el verdadero temperamento de Alice y le encarguen la interpretación de roles adecuados con su manera de sentir, estos progresos de la joven actriz se harán más ostensibles.

Alice Joyce nació en la ciudad de Kansas, perteneciente al Estado de Missouri. No fué luminosa su infancia y su adolescencia, pues hija de padres modestos que desde la vieja Inglaterra habían emigrado a los Estados Unidos en busca de fortuna, sin encontrarla, muy joven, casi niña todavía, se vió obligada a trabajar para ayudar a los gastos del hogar paterno.

Después se trasladó a Nueva York; y allí empleó sus energías en los oficios más diversos. Como Mabel Normand, fué modelo de pintores, y su rostro de líneas clásicas, apareció en infinidad de revistas de arte de Norteamérica y en exposiciones de pintura que se celebraban en la inmensa ciudad de los rascacielos.

Más tarde fué telefonista; vivió la vida modesta y alegre de las lindas obreritas de Nueva-York, que esperan el domingo para ir a bailar con el novio en los amables cabarets de Broadway.

Por último, solicitada para tomar parte en una fiesta de caridad, recitó en el Teatro Astor de Nueva York unas poesías patrióticas, que descubrieron el temperamento artístico que se encerraba en el alma de aquella muchacha, que no había soñado jamás, ni remotamente, con la gloria luminosa del teatro.

Fué aquello el despertar de una vida.

En el año 1910, Alice Joyce entró a formar parte del elenco de la antigua manufactura Kalem, en la primera compañía que dicha empresa envió a California. Formaban parte de ella: Kenian Buel, hoy director de la Fox, los esposos Melford, Jane Walf y otros. Con aquella compañía interpretó Alice su primer film, titulado «La novia del maquinista». Gustó su trabajo, y bien pronto la novel actriz fué destinada a labores de mayor importancia.

Por aquel entonces privaban en Norteamérica las películas en las que luchaban indios pieles-rojas y cow-boys, y Alice Joyce sobresalió en los papeles de india, que interpretaba a la perfección.

Siguió en la manufactura Kalem hasta el año 1916, en cuya fecha pasó a la Vitagraph, donde actualmente



se halla. Ha interpretado en esta última manufactura muy diversos papeles, desde la graciosa ingenua que tanto nos cautiva en el género de comedia americana hasta la protagonista de tragedias antiguas, tan difíciles de interpretar sin caer en la exageración.

En una interviú reciente confiesa la joven actriz que no está contenta con los papeles que se le confían, pues ella preferiría dar vida a personajes dramáticos modernos, de esos cuyo carácter está en consonancia con el ambiente actual. Pero sus directores no piensan de la misma manera, y es por eso que Alice se ve obligada a crear ante el objetivo, tipos extraños e irreales, que no le proporcionan el éxito rotundo que ella desea.

Como saben nuestros lectores, Alice Joyce estuvo casada con el simpático actor Tom Moore, siendo por lo tanto con cuñada de Mary Pickford, la cual era la esposa de Owen Moore, el hermano del notable actor irlandés.

Por motivos de carácter demasiado íntimo, las dos artistas famosas se vieron obligadas a divorciarse de sus esposos, y mientras Mary, al parecer, ha encontrado la felicidad al lado de Douglas Fairbanks, nada se sabe de que Alice Joyce haya buscado nuevo dueño para su corazón, a pesar de los elogios que tributa al actor Percy Marmont, a quien llama su «compañero ideal», en el trabajo, claro está.

Las diversiones favoritas de Alice son, leer y bailar: Víctor Hugo y Du Murier son sus autores favoritos, y en los bailes prefiere los bailes modernos, esos bailes absurdos que copian los movimientos de los animales.

Entre sus numerosas amistades descuellan las siguientes: Carlyle Blackwell, Marshall Neilan, Miriam Cooper y Anna Q. Nilsson. También dice que profesa, un gran afecto a Mabel Normand, que, como ella, fué modelo de pintores, y a quien debe mucho de su entusiasmo actual por el cinematógrafo.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

El colmo de la velocidad

Suponemos que de tal puede calificarse el hecho de que se proyecten unas escenas de un film transcurridos solo ochenta minutos desde que fueron tomadas.

El hecho que ha tenido lugar en Inglaterra, ocurrió del modo siguiente:

El Príncipe de Gales asistió a una sesión de cine en el «New Gallery Cinema», de Londres. Uno de los operadores, que estaba noticioso de la venida del heredero, hábilmente oculto tras de una cortina filmó unos cuantos metros de película con la llegada de Su Alteza.

Sucesivamente fueron proyectadas varias películas, mientras en el laboratorio se trabajaba con gran actividad para dejar listo el nuevo film.

Y el Príncipe de Gales se vió agradablemente sorprendido al aparecer en el lienzo su entrada en el cine.

Una gran expedición cinematográfica

Harry Piel, el famoso artista alemán, está preparando una gran excursión cinematográfica, teniendo en proyecto de recorrer gran número de capitales de España y buena parte del territorio norteafricano.

Filmará tres emocionantes películas por cuenta de la «Emelka. Trust» de Munich.

Exclusivamente para este viaje ha flotado un vapor en el que se instalará una central eléctrica; además se habilitarán unos camarotes como laboratorio y llevará instalación de telegrafía sin hilos.

Llevarán a bordo varios automóviles, canots, y cuanto sea necesario para no depender ni necesitar de nadie en los países que visiten.

Esta será la primera vez que una compañía cinematográfica alemana efectúa una tournée de tanta importancia.

Parece ser que Barcelona y sus alrededores será una de las ciudades en las que permanecerán mas tiempo.

Don Plácido Biscotín se impondrá la próxima temporada

Sabemos que la casa Gaumont está preparando a toda prisa unos deliciosos vodeviles de Biscot, que serán indablemente la atracción de la próxima temporada.

Son unos vodeviles graciosísimos, en los que el gran cómico francés derrocha una gracia sutilísima y un ingenio *boulevardière*, que hará las delicias de los espectadores.

Esperamos con ansiedad estas películas, que sin los trucos ni las inverosimilitudes de las astrakanadas americanas, nos harán pasar unos ratos deliciosos.

Mary y Douglas se divierten

La pareja Mary-Douglas que a pesar de llevar unos cuantos meses de matrimonio aún viven en plena luna de miel, y no piensan en divorciarse, cosa un tanto rara tratándose de los artistas norteamericanos que se descasan con idéntica facilidad que se han casado, piensan no sólo en trabajar a fin de ser cada día más célebres, y en «recolectar» dinero para el porvenir, sino que también piensan en divertirse, como lo demuestra el siguiente hecho.

Tan pronto hayan terminado los films «El pequeño Lord Fauntleroy» y «Los tres mpsqueteros», de los que son principales protagonistas, ella y él, respectivamente, se tomarán unas vacaciones de seis meses y efectuarán un viaje a Oriente visitando la India y tratando de escalar el Himalaya.

«Revista Pathé»

Hemos recibido el último número de la «Revista Pathé», que como los anteriores, viene abundante en texto y grabados, publicando preciosos argumentos de las películas que explota la casa Vilaseca y Ledesma S. A.

Una preciosa portada de la bella actriz francesa Andrée Brabant avalora la presentación de esta revista.

Henny Porten se ha casado

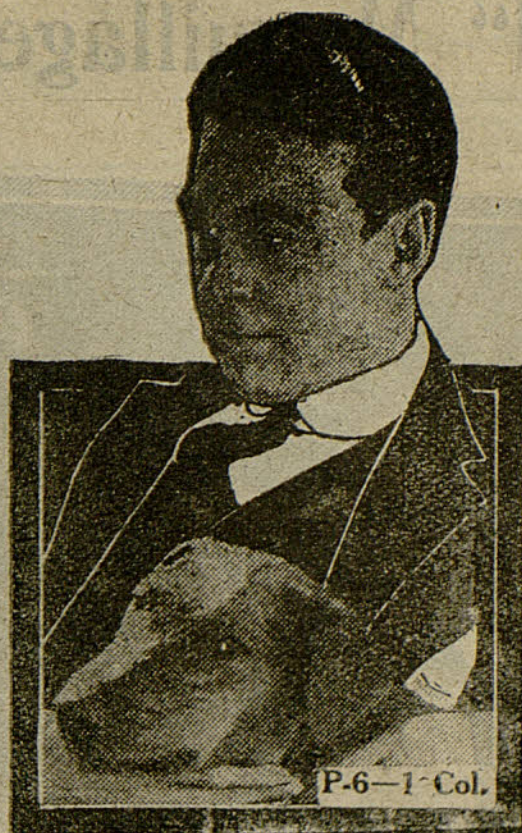
Sabemos que la gran trágica alemana se ha casado, y que su marido es uno de los más admirables escritores de su país; lo que no sabemos es el nombre de tan afortunado mortal, ni dato alguno de su vida pretérita, pero intentaremos averiguarlo y lo contaremos en su día a nuestros lectores.



HAROLD LLOYD, el simpatiquísimo «EL», elevándose sobre el luminoso Broadway.



MADGE KENNEDY
in
THE SERVICE STAR
Goldwyn Pictures



TOM MOORE in "The Great Accident"
GOLDWYN

Un momento interesante de la preciosa cinta «La bandera del honor»

Un obsequio

Hemos recibido de la Editorial Cinematográfica Trilla S. A., un paquete de papeles secantes, anuncios de la casa. Agradecemos el obsequio.

Anita Stewart alquila su torre

La conocida estrella americana ha alquilado su magnífico hotel de Hollywood a una amiga suya, por la modesta cantidad de 7.000 pesetas mensuales.

Un nuevo film de Charlot

El hilarante y diligente Carlitos está trabajando desesperadamente, y tanto es así, que auguramos para muy pronto un alza enorme en el precio del celuloide, debido a la escasez que habrá del mismo por el gran consumo que hace Charlot.

Cuando estaba dando los últimos toques a una nueva producción se le ha ocurrido cambiar algunas escenas y ponerle el título de «La clase pretenciosa».

En esta película debutará Charlot como artista por partida doble, o si les parece mejor, desempeñando dos papeles: el que le ha inmortalizado en el mundo del film y el de petrimetre de la alta sociedad americana.

El matrimonio de Theda Bara

Ampliando la noticia que dimos en su día referente al matrimonio de Theda Bara con su ex director artístico Carlos Brabin podemos añadir que tuvo lugar en el estado de Connecticut, donde se casaron Constanza y Norma Talmadge, y Lilian y Dorothy Gish.

«Cine-Mundial»

Pocos números de la interesante y amena revista de Nueva York, *Cine Mundial*, han salido tan abundantes en ilustraciones y artículos especiales como la edición de agosto, que acaba de llegar a nuestro escritorio. Tiene, entre otras novedades, cuatro entrevistas con otras tantas artistas del lienzo y una biografía de William S. Hart, tan pintoresca como cualquiera de sus producciones. Además, otros muchos artículos especiales y primorosos grabados. El sumario de este número va a continuación:

Frontispicio; verdades que no dijo Einstein; Hope Hampton y los Pecés de Colores, por Guillermo J. Rei-

lly; Hutchison explica sus extraordinarias piruetas, por Eduardo Guaitel; Vida y Andanzas de William S. Hart, relatadas por él mismo; Narcita nos reserva una sorpresa, por J. Celuloide; El Jorobado Perico, por Narciso Díaz de Escovar; Mi Fiel amigo el Teléfono, por Luis G. Muñoz; Nueva York, sucursal del Infierno, por José Albuérne; Baturrillo Neoverquino, por Jorge Hermida; Aeronáutica por A. J. Chalmers; A través de la Moda, por Josefina Romero; Nuestra Opinión; Estrellas famosas que me han conocido, por Shamrock XX; Nuestros Corresponsales; Información General, Gacetillas y Preguntas y Respuestas.

Un gran film en preparación

Algunas señoras multimillonarias de Yankilandia, entre ellas Missress Astor, están actualmente muy ocupadas en organizar los preparativos para una gran película, cuyo argumento será un formidable alegato para el desarme universal.

De dicho film cuya dirección correrá a cargo de Griffiths o de Tourner se sacarán buen número de copias, que se pondrán a disposición de las sociedades pacifistas para que cuiden de su proyección.

¡Bonitos sueldos!

Paulina Frederik está preparando una nueva producción para la «Robertson Cole». El argumento de este film es un drama misterioso.

Lo que no es para nadie un misterio es que hoy en día los artistas de film son los que ganan mayores sueldos: Paulina Frederik percibe 25.000 pesetas semanales, cantidad que no es ciertamente una insignificancia, pero sí resulta modesta comparada con las 75.000 pesetas que cada semana obtiene como beneficios Douglas Fairbanks.

Paderewsky y el cine

El pianista de fama mundial y expresidente de la República de Polonia, se encuentra en la actualidad en Norteamérica.

Visitó los estudios de la Goldwyn en los que encontró al célebre Tom Mix con quien sostuvo larga y amistosa plática, declarando el egregio artista que él es un partidario convencidísimo del cine y que asiste a los estrenos de todas las grandes películas.

El "Maquillage", o la caracterización facial



MABEL NORMAND
"WHEN DOCTORS
DISAGREE"
GOLDWYN PICTURES

ENTRE DOCTORES

La inmensa mayoría de los concurrentes al cine se extrañan con frecuencia al ver la gran diferencia de la fisonomía de los artistas que se mueven en el lienzo.

Esta diferencia es motivada en muy pequeña parte por los efectos de luz, y la claridad mayor o menor en que se ha tomado la película; pero proviene en gran manera de que la mayoría de los artistas se «maquillan» muy defectuosamente. Además, ni los directores escénicos, ni los «regisseurs» se preocupan mucho de que esto no suceda así.

En muchas ocasiones se ha visto a los artistas, masculinos y femeninos indistintamente, con la cara embadurnada de cualquier manera, y que en vez de prestar al personaje mayor prestancia, le proporcionaba un aire lamentablemente grotesco.

Cierto que para los artistas es un trabajo no poco enojoso el pintarse por completo; el maquillaje,—o caracterización del rostro, si os parece mejor,—, además de constituir un doble trabajo de hacer y deshacer, siendo más fastidiosa si cabe la segunda operación que la primera, altera y desfigura la línea en gran manera.

Sin embargo, el perfecto «maquillage» forma parte integrante de la labor del artista, y si éstos se preocuparan de presentarse como es debido, pronto se apercibirían de que éstos detalles, al parecer tan nimios, tienen en el film una importancia transcendental, capitalísima.

Lo propio puede decirse por lo que se refiere a las pelucas. ¡Cuántos comediantes hemos visto representar el papel de viejos llevando una peluca demasiado pequeña, o mal colocada, que dejaba al descubierto su cabello! Comprended que tal falta de cuidado forzosamente ha de motivar un efecto deplorable, y que sea causa de deslucimiento de la labor del artista.

En lo concerniente a los demás postizos—bigote, barba y patillas—es preciso que los directores escénicos exijan a los intérpretes que cuando quede seca la tintura de aquellos, se tiñan ligeramente la cara al rededor del sitio que han de ocupar los postizos, a fin de que el color del bigote o de la barba, no resalte demasiado y resulte impropio del de la tez de quien lo lleva.

Cuando un rol dura mucho rato, es preferible hasta la evidencia no quitarse los postizos en los breves ratos

de descanso; así se conseguirá conservar en todo momento la misma fisonomía.

En el arte del «maquillage», es muy interesante la cuestión del teñido, pero hay algo más de no menor importancia. Veámoslo. Existe un sistema americano especial, al que muchos denominan «maquillage Plaissetty» y aun que se le supone invención americana, era bien conocido ya en Francia, ya que un conocido «metteur en scène» lo había empleado. Además, una casa francesa fabrica unos polvos ligeramente violáceos, que sirven para blanquear el tinte, y con el que se consiguen excelentes resultados.

Sobre todo evita el «maquillage» del teatro, con el que en modo alguno se logra el efecto apetecido; antes al contrario.

Es preciso no colorearse de carnín los labios, ya que éstos, maquillados de tal fusa, aparecen en el lienzo completamente negros. Para obtener una boca correcta, impecable, basta con emplear bien el tinte, así se dibujarán los labios, destacándose en excelente efecto.

* * *

En lo relativo a los ojos, conviene evitar «lunetas», es decir, no cargar demasiado de color las ojeras. Los ojos deben «maquillarse», según el papel que se representa. Para que sea asequible lograr la perfección en el arte del «maquillage», es preciso, hasta la evidencia, que los artistas interpreten los papeles que exijan, que como resultante del «maquillage» o caracterización facial se presente en escena con el físico tan desfigurado que nadie acierte a reconocerle. De esta manera se consigue un completo dominio del «maquillage», que es indiscutiblemente uno de los factores coadyuvantes al triunfo de un actor.

Pero como aún queda mucho que decir sobre el particular, volveremos otro día sobre tan interesante tema.

REMY DE TESJUSIR.

París y Agosto de 1921.

Amor español

II

España entera pregona
que yo soy la más gentil
y que mi cara divina
es digna del mes de Abril;
el rumor de mis suspiros
llegan al alma tan vibrantes
que adormecen los sentidos
a los ardientes amantes.

(Al refrán).

Se ha puesto a la venta el cuaderno 9.º de grandes emociones

El Hijo del Diablo

Aventuras de
WILLIAM DUNCAN

Para pedidos:
Ferlandina, 5

LETRA DE
A. Endolz

Amor Español

MÚSICA DE
P. Martorell

PIANO *ff*

RL FIN. VOZ.

Con mi gra-cia y mis an-da-res de mi cuerpo se-duc-tor

menos

yo le qui-to los pe-sa-res al que sien-ta al-gun do-lor Son mis

can-tos es pa-ño-les de pu-ro a-ro-ma gi-ta no ex-ha-lan bri-saa-mo-

ro-sa y que-rrer se vi-lla-no *f*

p En a-mo-res es Es-pa-ña la na-ción más po-de-ro-sa ya que-rrer con

gran lo-cu-ra na-die ga-nae-s-ta chu-lo-na. *f*

D.C. FIN.

Repite org. sala



Hijo de Paul Izabal =

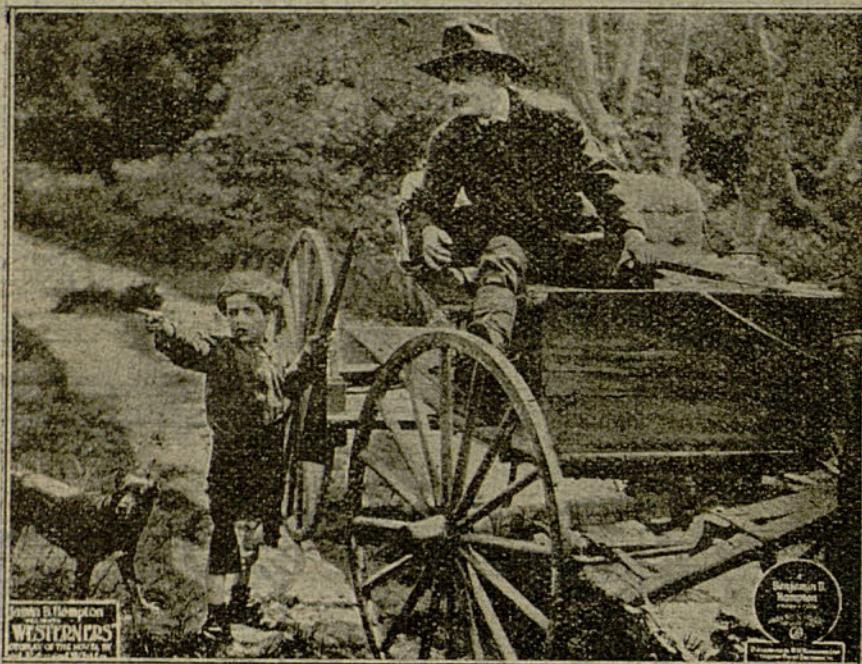
PIANOS . PIANOLAS
de la THE EOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1090 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buencaseso, n.º 5
Teléfono 4343

La montaña sagrada



Hace apenas dos generaciones que los indios Sioux, habitantes de las colinas de Dakota, alimentaban la creencia de que en ellas residía su Dios Gitche-Manitou. Poco a poco, los aventureros de raza blanca profanaron aquella tierra sagrada, y bajo los pies sacrílegos nacieron colonias y caseríos.

Por el desierto inmenso avanza una caravana de buscadores de oro, formada de varios carros. Francisco Buckley, que llevaba el gobierno de aquella nave perdida en el desierto, era un hombre enérgico y leal, a cuyo corazón no había llamado el amor. Caminaban bajo su custodia, el profesor Andrés Welch, que sufría las penalidades de la interminable peregrinación, solamente por satisfacer su insaciable curiosidad de naturalista; su esposa Leonor y su hija Elena. También, como personaje peligroso, formaba parte de la caravana Miguel Lafont, el Mestizo, un aventurero medio indio, medio blanco, con los defectos de las dos razas y ninguna de sus virtudes.

En un alto del camino, mientras el profesor Andrés Welch estudiaba los movimientos de los animales del desierto, el Mestizo trató de abusar de la debilidad de Leonor. Pero Francisco Buckley lo sorprendió, y el Mestizo fue condenado a quedarse solo en el desierto inmenso.

Cuando la caravana se puso de nuevo en marcha, Miguel Lafont fue obligado a caminar a caballo delante de Buckley y de otros de los guardianes, y al hallarse un poco lejos de los carros, Buckley le dijo:

—Ahora marcha y busca la vida como puedas. Pero no olvides que si te acercas a la caravana conocerás el alcance de nuestros fusiles.

Pensando solamente en su venganza, Miguel Lafont solicita hospitalidad en la tribu de los indios «Los Lobos Solitarios», a los cuales se presenta con estas palabras:

Quiero plantar mi tienda en medio de mis hermanos, los indios. Me llama hacia vosotros la sangre de mis abuelos.

Y, poco a poco, el Mestizo, guiado siempre por su anhelo de venganza, logra adquirir gran preponderancia en la tribu, mientras los blancos instalan su vivienda en las Colinas Negras, sobre la tierra sagrada de Gitche-Manitou.

Ha llegado la hora de la revancha, y el Mestizo se dirige a los jefes indios y les dice:

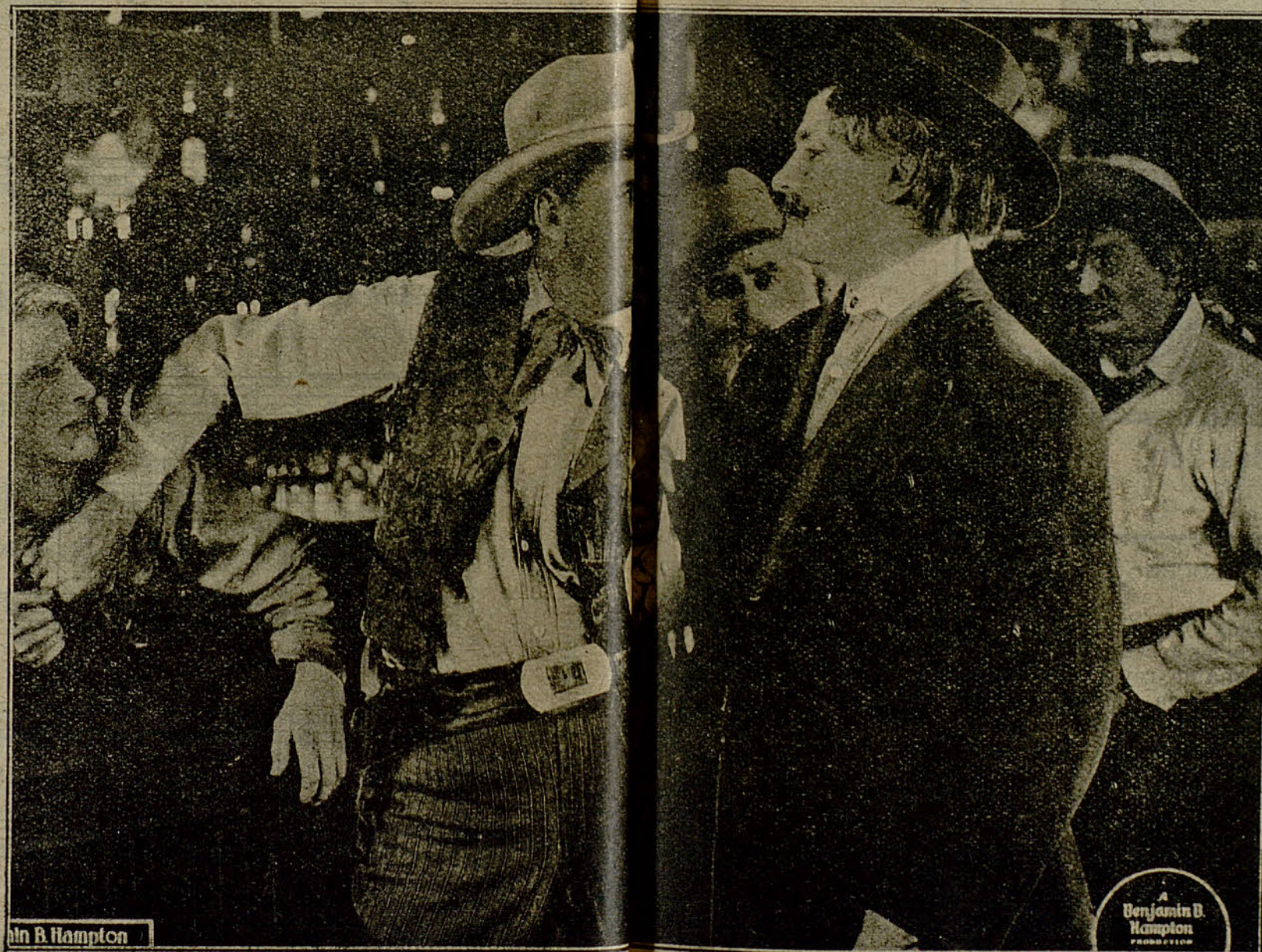
—Dadme guerreros y armas. Yo entraré con ellos en

la tierra sagrada y arrojaré de allí a los usurpadores.

Una gran tempestad se ha desencadenado. La lluvia cae a torrentes y los rayos desgajan los árboles. Creyendo en la ira del cielo, los indios avanzan con terror supersticioso sobre la tierra sagrada de Gitche-Manitou y temblando se acercan a la casa donde habita el profesor Andrés Welch con su esposa y su hija. En aquel momento, una chispa eléctrica cae sobre el árbol que se alzaba frente a la puerta de la casita, y los indios convencidos ya de que su Dios quiere castigarlos por el crimen que proyectan, huyen despavoridos.

Miguel Lafont se ve obligado a entrar sólo en la casa. Hace la casualidad que en aquellos momentos, Francisco Buckley haya salido a buscar al viejo naturalista, que, observando a sus insectos, aguantaba impasible la tempestad. Al regresar al hogar, Andrés Welch y Francisco Buckley, se encuentran con el cadáver de Leonor. La niña ha desaparecido, raptada por el Mestizo.

Mientras tanto, los indios, a quienes asolan todas las calamidades desde aquel día aciago, invocan en vano su Dios para que los libre de tantos tormentos. Y es uno de los más viejos de la tribu, quien dice:

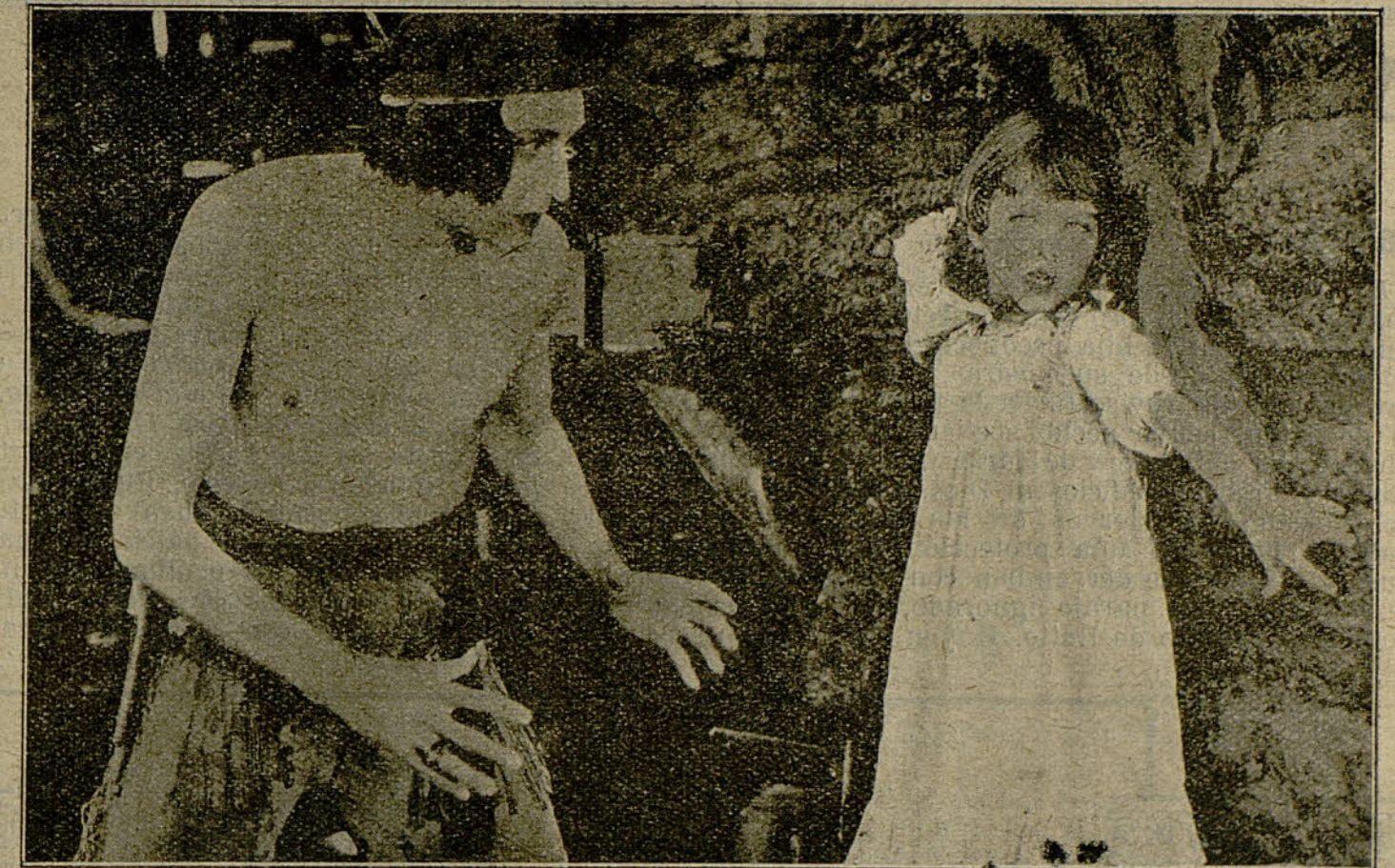


—Gitche-Manitou no aplacará su cólera hasta que con cariño filial, del viejo Andrés Welch, que ha perdido la memoria desde el momento que vió a su esposa muerta en la cabaña de las Colinas Negras. En aquel pueblo ha instalado un local entre baile y garito Miguel Lafont, que ahora explota varios locales idénticos.

Drama de pasiones
rurales, según la novela de
STEWART WHITE

Interpretado por
Mary Jane Irving,
Mildred Manning y
Roy Stewart

Exclusivas GRUMONT



Miguel Lafont se presenta en el pueblo para preparar la inauguración del salón de baile en el nuevo local. Le acompaña Elena Welch, la niña robada por él en otro tiempo, a la cual educó con esmero, esperando que algún día le serviría para su provecho o para su venganza.

Aquel día se encuentran en el café Francisco Buckley y Carlos Harry, un muchacho perteneciente a una buena familia de Filadelfia, y entre ambos se suscita una disputa saliendo a relucir los revólveres.

En aquel momento se presenta de improviso Elena Welch, y, colocándose entre los dos hombres, dice:

—¿Para qué estas cuestiones? Escúchenme antes de matarse como perros... Ustedes necesitan un hombre de confianza que los represente. Elijan el más digno de todos ustedes.

Inmediatamente todos aquellos hombres rudos señalan a Francisco Buckley y un poco corrido Carlos, trata de desquitarse haciendo una fanfarronada. Ante todos aquellos hombres, besa en la boca a Elena. Pero ésta, indignada, le arrebató el revólver y le dice enérgicamente:

—Su acción ha sido la de un cobarde. No le devolveré su revólver hasta que usted mismo me pida perdón por la ofensa.

Y se aleja de allí muy digna y muy altiva tal vez no sintiendo en el fondo tanta indignación.

(Continúa.)



ARGUMENTOS

Cabiria

En Catania, en un palacio cercano al Etna, el temido volcán.—Patto, el propietario, retorna del campo a la ciudad. Cabiria, la hija predilecta, «a quien la diosa del hogar sonríe desde su piedra», juega con su nodriza Croessa. De improviso turba la paz de la tarde el aliento de Tifón, «cuyo pecho sostiene la columna celeste». El Etna se extremece de furia. Apresúranse los moradores a ofrecer sacrificios al Dios. Comienza la erupción del volcán; los siervos de las cercanías invaden el palacio, buscando una protección que no encuentran, pues sus muros se derrumban con violencia. Súbitamente descubren un paraje ignorado, un subterráneo que conduce al tesoro de Batto. Huyen por él las aterroriza-

el patricio Fulvio y su esclavo arrancan a Cabiria de manos de los sacerdotes. La muchedumbre de fieles, enfurecida les persigue; pero ellos consiguen ocultarse en la taberna de Bodastoret.

«Por la víctima sustraída, Croessa muere.»

Para este episodio ha compuesto el maestro Da Parma su admirable *Sinfonía del fuego*.

Antibal, el nacido para las armas, busca y encuentra el paso de los Alpes. Su celeridad pone a Roma en peligro. Noticiosos de esto, Fulvio Axila y Maciste intentan aquella noche la fuga de Cartago para acudir en socorro de la lejana patria amenazada. El tabernero Bodastoret, que les ocultara por miedo, les denuncia. Perseguidos por los sacerdotes, Fulvio escapa, y el esclavo Maciste, con Cabiria, busca un refugio en el



WILL ROGERS in "The Strange Boarder"
GOLDWYN PICTURES

Una escena de la película «EL CRIMEN DE MEDIA NOCHE»

das gentes, y al sorprender tanta riqueza acumulada, por un momento vence la codicia al espanto. Escapan por último con el botín inesperado. Cabiria es salvada también por Croessa. Los padres creen a la niña sepultada entre las ruinas y lloran su muerte.

«Para Batto acabó la alegría.»

Los fugitivos se reparten en el campo el botín.—Hallando en la orilla del mar una nave abandonada, tratan de salvarse en ella. Es una nave de piratas fenicios que descendieron a tierra en busca de leña. Hacen prisioneros a los que pretendían apoderarse de su embarcación.

Croessa y Cabiria son vendidas en el mercado de esclavas de Cartago. El pontífice Karthalo compra a la niña para ofrecerla a Moloch, el dios de bronce.

Fulvio Axila, patricio romano, con su esclavo Maciste, se halla de incógnito en Cartago vigilando los movimientos de la república rival. Viéndose la nodriza Croessa impotente para evitar el sacrificio de la niña, y habiendo reconocido en Fulvio a un latino, le implora por Cabiria. Lleno de piedad, el romano intentará la peligrosa empresa.

El templo de Moloch.—En el momento del sacrificio

jardín de Asdrúbal. Sofonisba, la hija de Asdrúbal, de suprema belleza, conversa en el jardín con Massinissa, el indomable rey nómada, que la adora. Maciste pide protección a la princesa Cabiria. Sofonisba huye a sus habitaciones con la niña. El esclavo se entrega a los sacerdotes, que le encadenan a la muela de un molino. La muerte hubiera sido leve.

El sitio de Siracusa por los romanos.—Arquímedes

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

consigue, con el auxilio de los rayos del sol, incendiar las naves de Roma. Fulvio Axila, que asiste al sitio, confía su salvación a las olas. Es recogido por unos pescadores y conducido a casa de Batto, donde narra la historia de un anillo que le regalara Croessa. Batto, abriendo su pecho a la esperanza, le pregunta si vive su hija.

—«Vivía; ahora no sé...»

Fulvio se despidió de Batto prometiéndole buscar a Cabiria si nuevamente la suerte le lleva a Cartago.

Han pasado diez años. Sifax, rey de Siria, ha arrebatado el reino a Massinissa y se ha casado con Sofonisba, la bella hija de Asdrúbal, que el rey nómada adoraba. Este, para vengarse de su despojador, ofrece sus servicios a Scipión, que, al frente de un ejército romano, ha ido a dar la batalla a los cartagineses. Fulvio Axila, por su antiguo conocimiento de la ciudad, es designado por el conquistador de España para introducirse en Cartago y enterarse de sus aprestos de guerra. Realizada la empresa, el romano se acuerda de su esclavo Maciste y de Cabiria. Halla al esclavo, que con auxilio de su amo rompe sus cadenas; pero Maciste ignora la suerte de Cabiria. Huyendo de Cartago, caen en poder de las tropas de Sifax, que les conducen prisioneros a Siria. Allí se encuentra Karthalo, el gran sacerdote cartaginés, que habiendo reconocido en Cabiria a la esclava predilecta de Sofonisba por un sueño que ésta le confiara, la reclama a la reina.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumonn
Mia May	Charlotte Böckin

25 cénts.

Para pedidos dirigirse a esta Administración

Deslumbrado por su belleza, al tenerla en su poder le ofrece la libertad a cambio de su amor. Cabiria le rechaza. Karthalo va a apelar a la violencia, cuando Maciste, que ha conseguido romper los barrotes de su prisión, le estrangula, teniendo que esconderse sin poder llevar consigo a Cabiria.

Massinissa, que ha derrotado y hecho prisionero a Sifax, entra vencedor en Siria y se casa con Sofonisba. A sus ruegos, la hija de Asdrúbal concede la libertad al patricio Fulvio y a Maciste, diciéndoles que Cabiria ha muerto.

Sugestionado por la reina, Massinissa se dispone a renegar de la fe jurada a Roma. Noticioso de ello Scipión, le manda llamar a su tienda y le exige que le entregue a Sofonisba como parte del botín de guerra. Massinissa, por conducto de Maciste, manda a su esposa un veneno, rogándole que lo acepte con ánimo real antes que pertenecer a los romanos. Sofonisba, en cambio del don de muerte, manda que Cabiria, que no está sacrificada, sino prisionera, sea entregada a Fulvio. Muere la reina de belleza ideal, y la maravillosa ópera cinematográfica termina con el regreso a la patria de Cabiria y Fulvio en pleno idilio amoroso.

FIN

—Estoy prisionera, desarmada e imposibilitada de emplear la fuerza—iba diciendo,—pero no me falta la astucia y no tardaré en salir de aquí y en tomar mi desquite.

Pasó el día sin que nadie compareciera: al anocheecer se había tendido en el diván, después de haber soltado las trenzas de su rizada cabellera, que le caía en desorden sobre su busto medio desnudo.

Poco a poco se durmió.

No habría podido decir cuánto tiempo hacía que estaba durmiendo, cuando, despertándose bruscamente, vió abrirse una puerta, brillar una luz y entrar un hombre en la sala.

Mas aquel hombre no era el doctor Moro; era un criado que traía otros manjares.

Nara no se movió y volvió a cerrar los ojos.

Pero cuando el criado estuvo junto a ella, púsose en pie de un salto.

El hombre permaneció impasible.

Y Nara notó con sorpresa que llevaba cubierto el rostro con una máscara.

Nara retrocedió asombrada.

—¿Qué queréis de mí?—preguntó.

—Os traigo de comer.

—No tengo apetito, más bien tengo ganas de hablar.

Y fijando en el hombre enmascarado sus ardientes ojos, añadió:

—Decidme dónde estoy.

—Lo sabéis mejor que yo — respondió riendo el criado.

Nara se estremeció.

—No te hablo del amo, sino del paraje donde me encuentro.

—No le conozco.

—No eres el criado del doctor Moro?

—No soy criado de nadie.

Nara adelantó un paso, mirando fíamente al desconocido, como si hubiera querido adivinar sus facciones a través de la máscara.

Más aquel hombre permaneció impasible.

—¿Cuánto tiempo estaré aquí?—preguntó Nara.

—No sé nada; tal vez poco, tal vez toda la vida.

Lilia sacudió con petulancia la cabeza.

—No—respondió con sequedad,—¿para qué quieres saberlo?

La condesa refrenó los violentos latidos de su corazón.

—Porque amo todo lo que se refiere a ti, niña mía. ¿No recuerdas haber tenido una mamá?

—¿Rubia como tú?—la interrumpió la niña con maliciosa sonrisa.

La condesa miró a su hija con viva sorpresa.

—Y que parecía tan buena como lo pareces tú—continuó ésta.—¡Ja, ja, ja!

La sangre refluyó al rostro de la condesa.

—¿Por qué te ríes?—preguntó.

—Porque no me atrapas.

—¿Cómo!

—Sí, tú te figuras que no he adivinado que eres la mamá de antes.

El corazón de la condesa palpitó de esperanza. Un rayo de suprema felicidad pasó por su semblante, y quiso estrechar entre sus brazos a la niña, cubrirla de besos y dárle las gracias por aquel momento de dicha.

Pero Lilia se le había escapado va de las rodillas y cruzada de brazos, erguida la cabeza y con una descarada sonrisa, repetía:

—Sí, ya sé... que eres la mamá de antes, como el hombre que se ha apoderado de mí y me ha sacado de casa es el papá; pero yo no os quiero no quiero estar con vosotros y si no me dejáis marchar, gritaré, lo destrozaré todo y huiré.

La condesa prorrumpió en copioso llanto al oír aquellas palabras de la niña, que revelaban la influencia que en ella había ejercido aquella infame mujer; vió destruida toda su felicidad y creyó que se moría.

Pero, ¿precisamente era su Lilia quien había empleado un lenguaje tan imprudente, quien la rechazaba, a ella, que había vivido tan sólo para aquella niña, que para ella había dado más que la vida, que era todo su tesoro, su alegría, su paraíso?

¡Oh! Entre todas las torturas que la desgraciada y angelical criatura había soportado durante su vida, esta era la que la afectaba más que todas.

Los sollozos desgarraban su pecho; pero la niña pa-

Ante el Océano

(Continuación)

Y el mismo día que se verificaba la unión de Bernardo con una rica heredera se efectuaba la del otro hermano con una humilde moza.

Bernardo siente un gran cariño por su hermano y aprovecha unos momentos durante la celebración de su boda para ir a felicitar a Ricardo por su enlace.

Han transcurrido diez años. A Bernardo se le ha muerto la esposa, dejándole una niña de pocos años; la pequeña Germaine.

Ricardo es feliz en su matrimonio. Fruto de él disfruta de dos pequeñuelos, una hija y un hijo.

Lefranc vive con la pequeña Germaine. Toda su rudeza se estrella ante aquel ángel.

Germaine ve un día paseando con su abuelito a su tío Ricardo. Le encuentra tanto parecido con su papá que no puede por menos que decirle a su abuelito:

—Abuelito, cómo se parece al papá ese pescador.

Lefranc experimenta una gran contrariedad con lo sucedido.

Ricardo iba acompañado de sus hijos cuando la pequeña Germaine hizo el descubrimiento del parecido entre él y su padre.

Valiéndose de un amigo de casa, pescador, se entera de la dirección del hombre que se parece a su papá.

Se dirige a este sitio y hace amistad con los niños de éste.

Los invita a ir a su casa. No tarda en descubrir el lazo que les une a los tres pequeños.

El padre de Germaine ha perecido en un naufragio. Así se lo comunican a Lefranc en el ministerio de Marina.

Los hijos de Ricardo se han enterado de la desgracia y llevan a su prima unas flores que los tres dejan caer en el mar en recuerdo del alma del muerto.

Un día que los tres pequeños están jugando en el jardín de Lefranc son sorprendidos por éste, quien riñe a Germaine por haber entablado amistad con aquellos niños.

Germaine le dice a su abuelo:

—También son tus nietos.

La desgracia esta vez se ha cebado en el hogar de Ricardo. Este ha ido a pescar y no ha vuelto. Las olas se han tragado a su cuerpo.

Germaine hurta de la despensa de su casa las viandas que puede coger y se las lleva a los paqueños y su madre, con objeto de que no pasen hambre en la horfandad en que se han quedado.

Lefranc se ha enterado de la acción de su nietecita. Ennoblecido por ella y por la lectura de un libro de Víctor Hugo que la pequeña ha hecho leyese, va al domicilio donde habita la mujer de su hijo y le pide perdón por todas las injusticias que con ella ha cometido.

FIN



recía insensible a aquellas lágrimas, a aquel intenso dolor.

Y se volvió bruscamente cuando oyó abrirse la puerta y vio entrar a Inés, que corrió a estrechar entre sus brazos a la condesa, como para sostenerla, para animarla.

—Mala, ¿así tratas a tu madre?—dijo a Lilia, que permanecía en su actitud activa y rebelde.

La niña no contestó.

—No la riñas... no es culpa suya—dijo entre desgarradores sollozos la desventurada condesa.—Ella... aquella mujer es quien ha matado el corazón de mi hija.

—Pero esa mujer será cruelmente castigada—dijo Inés con tono solemne.

La niña dejó de agitar los brazos: sus ojos centellearon.

—¿Castigaréis a mamá Nara?

—Sí.

—No, no lo haréis, porque yo la defenderé.

—¿La oyes?—murmuró con suplicante tono la condesa.

—Lilia—dijo indignada Inés,—si continuas así, te haremos encerrar en un convento.

La niña se encogió de hombros.

—¿Qué importa? Me dejaré morir de hambre.

Esas palabras, que parecían inverosímiles en boca de una niña, hicieron erguirse a la condesa.

Y luego, como si tomara una súbita resolución, rechazó a Inés, y cayendo de rodillas a los pies de Lilia, exclamó:

—Mátame antes a mí, mátame por haberte querido demasiado.

Lilia retrocedió asustada.

Inés sentía que le estallaba el corazón, pero se esforzaba en mantenerse tranquila.

La condesa, arrastrándose por la alfombra, murmuró: —No, tú no tienes la culpa, tu corazón es bueno: si no te hubiesen arrebatado a mi cariño, no hablarías así. ¡Piedad, hija mía, en nombre de Dios, ten piedad de tu desdichada madre!

Clara se sentía desfallecer.

Algunas lágrimas empezaron a brotar de los ojos de

Lilia, la cual, sin embargo, parecía más impresionada que conmovida ante aquella escena.

Dejóse arrastrar por Inés hasta la condesa, y dejó caer sobre el pecho de ésta su cabecita.

Una alegría inmensa, instantánea, dilató el corazón de la infeliz mujer; alegría demasiado grande después del dolor que por tanto tiempo la oprimiera.

Y aun cuando su angelical rostro revelaba la alegría de su alma, púsose pálida como una muerta y cayó desvanecida sobre la alfombra, murmurando:

—¡Hija, hija mía!

XII

Espléndido y sereno despuntaba el día, cuando Nara volvió a la vida y a la realidad que la rodeaba.

De manera que realmente estaba prisionera, prisionera del doctor Moro.

¿Qué quería hacer de ella aquel hombre?

¿Qué venganza se proponía tomar?

No quería dejarla morir de hambre, pues había encontrado puesta la mesa sin saber cómo ni por quién.

Y de Lilia, ¿qué había sido?

Todos estos pensamientos la agitaban, mientras pasaba por la sala donde había sido encerrada.

Miró a su alrededor.

Los muebles eran de relativo lujo, la tapicería de buen gusto. Sólo se destacaba el cuadro cubierto con un velo negro, que tanto la había aterrado.

Quiso acercarse a la ventana.

Aquella ventana estaba cerrada con una barra de hierro.

Trató de mover la puerta.

Mas sólo consiguió producir un ligero crujido.

—No cabe duda: estoy prisionera—murmuró.

De pronto entreabrió sus pálidos labios una sonrisa, y como si hubiese tomado una resolución, se sentó a la mesa, donde había preparadas algunas viandas, y se puso a comer y a beber con buen apetito.

P A G I N A S F E S T I V A S

Diferentes métodos de tomar el fresco

El ilustre académico que escribe estas páginas festivas, y conste que su condición de académico no es debida a que ocupe un sillón en la docta casa, vulgo Real Academia Española si no a que frecuenta de un modo alarmante la Academia de Bailes y Danzas modernos, titulada «La Terpsichore Rauda si que también fugaz» cree que en todo momento, el tratar de la actualidad representa un considerable ahorro de trabajo.

Y claro está, la cuestión más actual, la cuestión del día, la cuestión *candente*, es este agostoso calor que agosta nuestra vida, y que con sus malditos 38° al sol y unos menos a la sombra, ha puesto nuestro occipucio del calor de un cacharro mal cocido, al paso que da pa-



bullo a creer que estemos reñidos con el jabon «Flores del Campo».

Salimos de nuestro palacete situado en pleno Ensanche, que es como si dijéramos en pleno desierto, y cobijándonos bajo la poética sombra de los copudos plátanos, que nunca nos habían parecido tan tropicales como ahora, nos dirigimos a cumplir nuestra cotidiana labor, pero ¡oh fatalidad! antes de que tengamos tiempo de haber llegado al primer bar para absorber una inofensiva e insípida horchata de chufas, por nuestro agraciado rostro resbalan cataratas de sudor.

Y la continuidad de estas molestias nos ha llevado a discurrir el modo y manera de burlar el calor hasta donde sea posible.

Cualquier otro hubiera salido del paso coleccionando durante un cuanto tiempo tickets de una farmacia para que cuando tuviese reunidos el valor que se exige, se le canjeasen por un abanico ilustrado por ambos lados; el uno con una rueda de la fortuna dibujada y pintada por Velázquez o por El Españoleto, y la otra por un anuncio de la casa en que se recomienda un determinado específico de efectos curativos infalibles que vale por toda la farmacopea.

Pero nosotros hemos ido más allá—ya alguien nos pronóstico en nuestra juventud que iríamos lejos—y nos hemos propuesto presentar a nuestros lectores tres excelentes remedios contra el calor, a fin de que cada uno de ellos adopte el que tenga por más conveniente o le sea más asequible; reservándonos nosotros el derecho a hacer lo propio.

Al efecto recordamos que en Constantinopla y otras capitales orientales, los Mustafás, los Visires y otras personas principales toman el fresco, con la frescura de los demás, o dicho en términos más literaturalizados: se proporcionan el fresco por acción refleja.

Se sientan sobre blandos cogines y tienen a su diestra una especie de redoma esmaltada al fuego, de cuyo cuello sale un largo tubo rematado en boquilla que el buen turco lleva de vez en cuando a los labios embria-

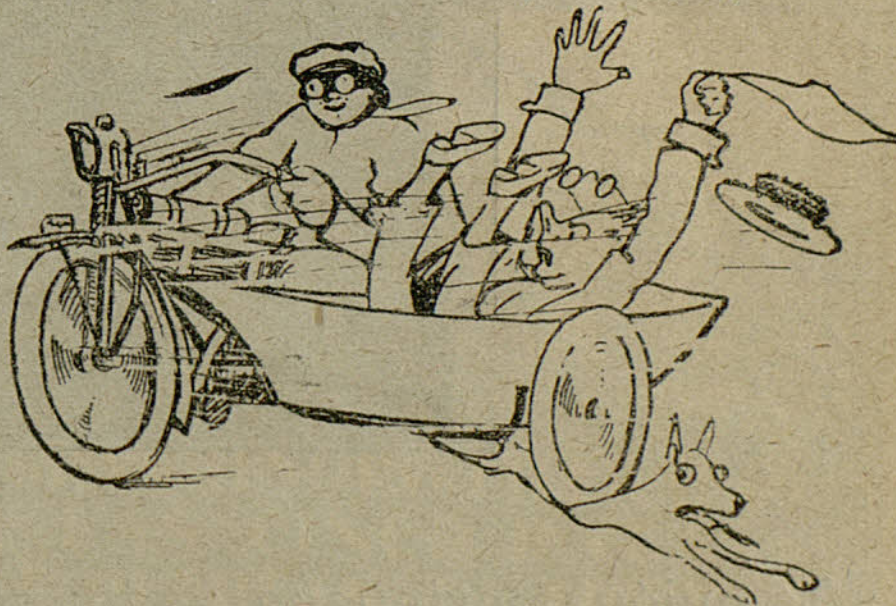
gándose con el aroma de un tabaco perfumado, que se puede adquirir en los estancos de Imperio Otomano sin hacer cola. Este aparato se llama narguilé o narghi-leh; o por lo menos por tal nombre le conocemos los orientalistas documentados.

Formando círculo al rededor del barbudo Ali hay media docena de esclavas que con gigantescos abanicos de plumas de camello, rinoceronte u otra ave doméstica, superpuestos al extremo de unas largas pértigas le abaniquen; simultáneamente danzas otras esclavas vestidas con trages gaseosos—nuevo derivado de «gasas»—y moviendo los brazos con la elegancia suprema con que giran las aspas, los molinos de viento muestran sus plásticas figuras al Señor.

De vez en cuando se le acerca la esclava favorita y pinchándole en el ombligo con el dedo anular, según mandan los cánones y protocolos de la etiqueta, le cosquillea el sobaco siniestro no sin antes haberse envuelto las yemas de los dedos con papel esmeril. Y hay que ver entonces al bueno de Ali que estaba allí-caído, como se pone más risueño que la Anita quinteriana.

En el Occidente se emplea otro sistema: Se sienta el «paciente» en una *chaise* más o menos *longue*, mete las extremidades inferiores en un lavapiés y en mangas de camisa, manda a la doméstica que ponga a toda marcha el ventilador eléctrico que le proporciona fresco de excelente calidad, y además a poco volanderá que sea su fantasía oyendo el ruido del motor, puede hacerse cargo de que pilotando un aeroplano efectúa en una larga—y alta—excursión por las regiones siderales.

Pero la última palabra en materia de proporcionarse fresco lo inventaron los americanos, y se ha ido implantando por las naciones del Viejo Continente.

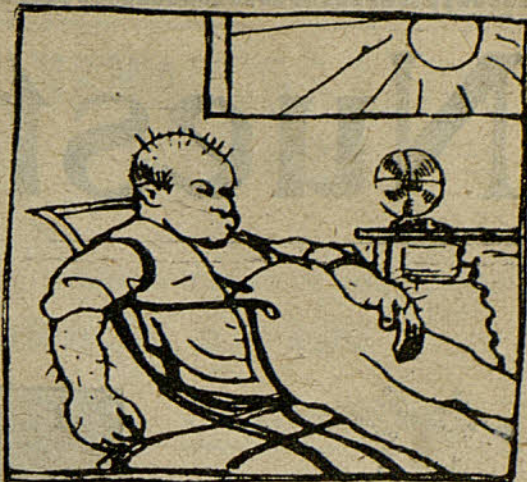


El lector habrá adivinado que nos referimos a esos cacharos llamados «side-car». No vamos a descubrir que se trata de una motocicleta que en la parte de babor o de estribor lleva adosada una barquilla de tajante proa, con una rueda suplementaria.

Y es que, dígame lo que se quiera, el «sidecar» es un invento estupendo, como lo prueba el hecho de que su funcionamiento exija que se ponga a contribución los cinco sentidos corporales.

El que lo guía necesita mucho *tacto*: los viandantes; mucha *vista* para no ser atropellados; y mucho *oído* para percibir desde distancia la proximidad de un aparato cuyo escape de gas molesta tanto al *olfato*.

Y ustedes no me negarán que viajar en side-car denota muy buen *gusto*. Y reconocerán también, que cazan más perros que los laceros municipales. Y que muerto el perro... se acabó este artículo... PATROCLO.



Nuestro Concurso



¿A quién pertenece este rostro hechicero que aparece semivelado por ese sombrero modernista?

CONFORME anunciamos en nuestro número anterior, las soluciones pueden enviarlas nuestros lectores a esta Redacción, que se irán publicando por turno riguroso. Los premios, como ya dijimos, consisten en UNA ANUALIDAD DE SUSCRIPCION a la edición Popular de esta Revista y en UNA COLECCION DE RETRATOS de la artista, objeto de este concurso, colocados en ARTISTICO MARCO

POR ESOS CINES

A continuación damos la lista de las películas que integran los programas de los principales cines de esta ciudad.

SALON CATALUNA

«El cofre de la esperanza», del programa Ajuria (reprise); «Por la puerta falsa»; por Magde Knedy; «Jamás vencida»; «Boby en el balneario» y «Rosa Té», del Programa Ajuria.

PALACE CINE

«Revista Pathé»; «El... orador»; «La red del dragón»; «La montaña mandita», y «Tradiciones de familia».

IRIS PARK-ROYAL CINE

«La montaña maldita»; «Síntomas de locura»; «La ganzúa del diablo»; «La red del dragón»; por María Walcamp; «El... orador»; y «El aliento de los dioses».

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 20

Geraldine Farrar

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

ANUARIO CINEMATOGRAFICO DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

Para pedidos dirigirse a la Administración de esta Revista

Calle Valencia, n.º 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

DIANA-ARGENTINA-EXCELSIOR

«La red del dragón»; «La ganzúa del diablo»; «La montaña maldita»; «Síntomas de locura»; «El... orador»; «Revista Pathé»; «El aliento de los dioses» y «La gran jugada».

MONUMENTAL-WALKYRIA

«La mano invisible», por Antonio Moreno; «La torre de las joyas», por Corina Griffith; «A las doce y diez»; «El divorcio de Alicia», por Ethel Barrymore; «Aventuras de Panzudo y Perdigon»; «Actualidades Gaumont», y «La nueva rica», por Margarita Fisher.

DIORAMA—

«La mano invisible»; «El trust del crimen»; «T. N. T.»; «El ventrílocuo», y «Miss Terremoto», por Alice Brady.

TRIUNFO-MARINA

«La mano invisible»; «El jorobado de Nuestra Señora de París»; «Regina», y «La red del dragón».

Correspondencia

J. P. C., Santiago.—Su carta fecha 18 Julio, se contestó el día 22 del propio mes. Tenemos a su disposición las siluetas de los artistas que a usted le interesan. Su precio de 0'30 pesetas cada una.

P. J. M., Reus.—Lo sentimos infinito, pero no podemos complacerle. Nuestra Revista aparece todas las semanas.

J. M. C., Sabadell.—Su encargo se le mandó el día 9 del que cursa.

A. de M., Masnou.—Harol Lloyd, está vivo. Ignoramos que le una ningún parentesco con Bebé Daniels. La dirección de Ruth Roland, es la siguiente: 900 So. Manhattan Place L. A. Nueva York.

E. F., Tarrasa.—No tenemos la dirección de la artista que usted solicita. A las demás preguntas le contestaremos próximamente.

J. P., Barcelona.—La antigua manufactura Christie es ahora una de las ramas de la Robertson-Cole, de Nueva York. Su director se llama William Christie.

C. G., Barcelona.—Tiene 19 años y es de la tierra levantina.

J. R., Barcelona.—Casado y con una niña. Reside en esa. Puede dirigirse a esta administración.

Angela Solé, Vilanova de la Roca.—Estoy intranquilo por noticias. Sábado nos veremos.

Manuel García, Sevilla.—No podemos contestar a esta clase de preguntas. Reside en California.

A. R. S., Palamós.—La silueta que nos pide está a su disposición al precio de 25 céntimos.



**EL GRAN TESORO LITERARIO
DE LAS CINCO RAZAS
QUE PUEBLAN LA TIERRA.**

**LO GUARDA LA INCOMPARABLE
COLECCIÓN UNIVERSAL**

SE PUBLICAN VEINTE NÚMEROS MENSUALES
VENTA DE VOLUMENES SUELTOS
COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A PLAZOS
DÍASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
ENVÍAMOS GRATIS FOLLETOS ILUSTRADOS DE PROPAGANDA

COMPANÍA ANÓNIMA CAL DE
MADRID, SAN ANTONIO 2 BARCELONA, CONSEJO DE CIENTO 416

T. S., Mataró.—Puede pedir detalles a la casa Gaumont, Paseo de Gracia, 66.

Raimundo Gibert, Barcelona.—Lo publicaremos en la mayor brevedad posible.

Próximamente la CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.
presentará la super serie (Primera editada por la FOX)

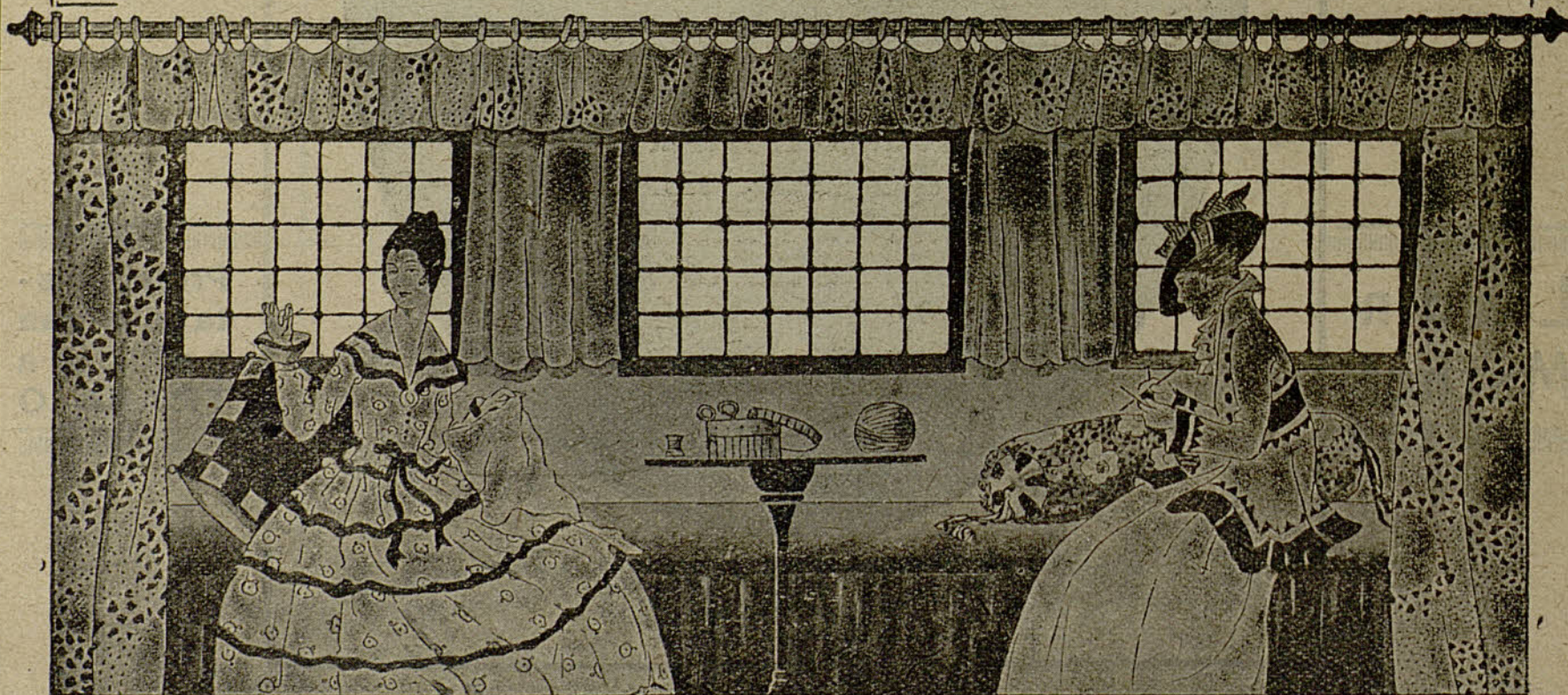
LA NOVIA

N.º 13

EN SIETE INTERESANTES LIBROS

Interpretada por MARGARITA CLAYTON
WILLIAN LAWRENCE : JOHN O'BRIEN

BARRAS: PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224